



co democrático en este país, significa que tenemos una amplia vocación democrática y grandes esperanzas en este tipo de sistema político, por lo que es una obligación de todos promoverlo y desarrollarlo en un proceso de mejora continua que lo perfeccione permanentemente.

Como sostuve en el número del pasado mes de marzo en esta revista:³ 1) las elec-

ciones de julio de 2006 serán las más competidas en la historia de México; 2) es muy probable el escenario de que la posición del puntero cambie alternándose, hasta que se consolide el definitivo, a finales de mayo o a principios de junio; 3) la familia y los conocidos definirán la participación y la orientación del voto en las elecciones de julio de 2006.

- 1 Página web del PAN, 11 de abril de 2006.
- 2 Enrique Alduncin, "Resultados y evaluación de las últimas encuestas preelectorales", *Este País*, agosto de 2000, p. 43.
- 3 Emilio Salim, "Descubriendo el ADN electoral de 2006", *Este País*, marzo de 2006, pp. 58-60.



El clima de la opinión pública en la ciudad de México

PABLO PARÁS Y CARLOS LÓPEZ

¿Puede el PRD perder la capital? La respuesta inmediata y hasta cierto punto obvia es "no"; la elaborada y analizada con cuidado es matizada: "es muy poco probable que no gane Marcelo Ebrard". Las encuestas disponibles sitúan al candidato del PRD con una cómoda ventaja que fluctúa entre el 54% y el 66% de las preferencias de los capitalinos.¹ Nuestra última medición (el *Termómetro Capitalino*, de DATA Opinión Pública y Mercados, realizado a finales de marzo) corrobora esta lectura al registrar 62% de la intención de voto para Ebrard, 19% para Sodi y 17% para Paredes (porcentajes recalculados sin considerar a los indecisos).

"La carrera de caballos", como suele llamarse a la competencia electoral, no es, pues, ni la noticia candente ni el tema de análisis de esta entrega. Hay dos temas de mayor relevancia que revisamos a continuación.

El primero es el clima de la opinión pública que se vive en la capital. Es decir, el estado de ánimo de los habitantes de la

ciudad de México. Los resultados del último *Termómetro Capitalino*² sugieren que el DF vive un clima de opinión potencialmente riesgoso, mismo que, desde nuestra perspectiva, puede ser detonado por un pobre desempeño del próximo gobierno de la ciudad o incluso del próximo gobierno federal.

El segundo tema de relevancia es el número de votos que el DF podría aportar a cada uno de los candidatos a la presidencia de la República, es decir, el peso específico que tenga la capital en la elección federal. Sabemos que la mayoría serán para Andrés Manuel López Obrador. Así que la pregunta de interés es: ¿qué porcentaje pueden obtener los otros dos candidatos importantes? Revisemos entonces los datos que nos permiten desarrollar estos dos temas de interés.

El clima de la opinión en el DF

Para describir el clima de la opinión en la capital usaremos percepciones sobre tres

aspectos de la vida diaria: seguridad, gobierno y economía. Seguridad pública es un tema obligado en nuestra ciudad. En abril de 2005, 51% de los entrevistados consideraba a la inseguridad pública como el principal problema de la ciudad; en marzo de 2006, dicho problema se mantiene como el primero, pero aumenta ligeramente situándose en 57% de las menciones.

Las variables que miden experiencias directas, es decir, aquellas que intentan ir un poco más allá de la percepción de inseguridad, muestran gran estabilidad: en un año no se han movido los porcentajes de personas que manifiestan haber sido víctimas de asaltos en el periodo de referencia de la pregunta. Desafortunadamente, la estabilidad de las cifras nos remiten a una terrible realidad: 34% reporta que él/ella o alguien de su familia inmediata fue asaltado en los últimos tres meses; 15% reporta que él/ella personalmente ha sido asaltado en una ocasión en los últimos doce meses y 10% en más de una ocasión.



Sin embargo, en la percepción de amenaza sobre la familia de cada entrevistado generada por la inseguridad, la opción "seriamente amenazados" se redujo en 10 puntos (de 31% en abril de 2005 a 21% en marzo de 2006). El hecho de que el porcentaje de personas se haya concentrado en las opciones intermedias "algo y poco" amenazados le da un matiz muy interesante a esta percepción y puede interpretarse como un dato positivo (o menos negativo, si queremos ser más severos) hacia el trabajo de las autoridades de la ciudad en la materia.

En 2005, 47% señalaba que el jefe de Gobierno (López Obrador) sí era capaz de enfrentar de manera eficiente el principal problema de la ciudad; en contraste, en 2006 sólo el 16% tiene esa misma opinión del actual jefe de Gobierno, Alejandro Encinas. Esto seguramente refleja más la calificación al personaje que al desempeño de la institución, y debe de ser tomada como advertencia de lo complicado que resulta allegarse de un capital de confianza ciudadana sólido en el DF.

López Obrador es la figura política más popular en la capital, de eso no hay duda; como tampoco hay duda del hecho de que su sucesor en la jefatura de Gobierno no heredó ese capital político y no tendría por qué tenerlo el próximo jefe de Gobierno. Esto nos coloca frente a la pregunta: ¿será la opinión pública mucho más exigente con el próximo gobierno de la ciudad?, y esto en el muy probable contexto de nueve años consecutivos de gobiernos perredistas.

La gráfica 1 muestra la aprobación del jefe de gobierno del DF desde 1997. En ella se observa con claridad que en el periodo de López Obrador se lograron niveles de aprobación muy por encima de otros jefes de gobierno (promedios de aprobación: 39% para Cárdenas, 38% para Robles, 70% para López Obrador).

En el caso de la evaluación al gobierno, debemos destacar que la caída que enfrenta la administración de Alejandro Encinas es amortiguada en parte por el nivel relativamente alto de desconocimiento que tiene entre los habitantes de la Ciudad de México. De cualquier modo, la gráfica 1

Gráfica 1. Evaluación al jefe de Gobierno

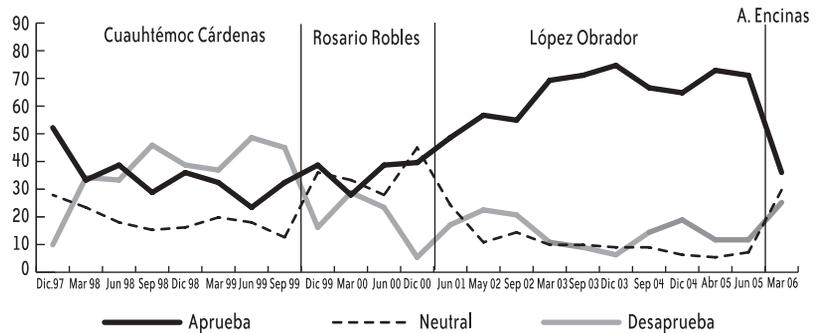
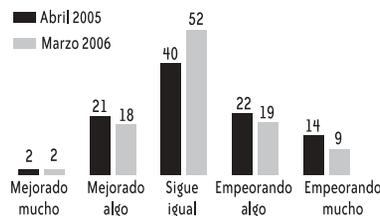


Tabla 1. percepciones sobre el estado de distintos aspectos de la ciudad en los últimos tres meses

	% <i>Ha empeorado</i>	% <i>Sigue igual</i>	% <i>Ha mejorado</i>
La policía	43	36	20
Pavimentación de las calles	28	41	31
Abastecimiento de agua	45	37	18
Calidad del transporte público	29	43	27
Calidad de vida	32	52	15

	% <i>Ha empeorado</i>	% <i>Sigue igual</i>	% <i>Ha mejorado</i>
Número de asaltos y robos	55	31	13
Fuentes de empleo	16	32	50
Corrupción	55	36	9
Participación ciudadana	32	39	26

Gráfica 2. En comparación con el año pasado, ¿diría que su situación económica personal ha...?



no deja de ser elocuente respecto de cómo se salta del gobierno muy popular de López Obrador al interinato de Encinas.

El éxito de López Obrador se debe, entre otros factores, a la rentabilidad política de sus programas de apoyo mensuales a seg-

mentos claves de la población como las personas de la tercera edad y las madres solteras (Estrada y Parás, *Este País* 168, marzo 2005). Podemos suponer que dichos programas continuarán, pero no sabemos cuánto pueden durar, ni tampoco si tendrán un impacto real suficiente en la economía de amplios sectores de los hogares de los capitalinos como para contrarrestar un clima de opinión desfavorable y generalizado. Y la inseguridad no es el único indicador de un clima desfavorable. La tabla 1 muestra nueve indicadores adicionales que describen un clima difícil en donde un porcentaje importante de la población se muestra insatisfecha en temas tan importantes como abastecimiento de agua, empleo y corrupción.

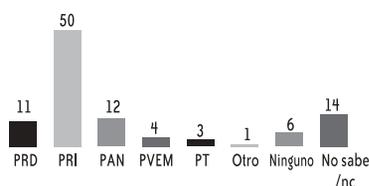


Para finalizar la lectura del clima de opinión esta el tema de las percepciones económicas, la gráfica 2 muestra una lectura que no parece presentar cambios significativos, excepto por el porcentaje de personas que sostienen que su situación se mantiene: 40% en abril de 2005 contra 52% en marzo de 2006. Si el grupo que "sigue igual" tiene un significado "igual de bien" el escenario es positivo; si por el contrario significa "igual de mal" de nuevo encontramos signos de preocupación.

El clima electoral desde 1997

Pasemos ahora al tema electoral. La simpatía partidista a favor del PRD se reduce en cinco puntos en marzo de 2006 en comparación con junio de 2005, la del PAN crece cinco puntos y la del PRI se mantiene. Estos

Gráfica 3. ¿Y por cuál partido usted nunca votaría?



movimientos no afectan de manera sensible al perredismo en la capital, ya que mantienen una amplia distancia con los simpatizantes de otros partidos. Exceptuando la caída de diciembre de 2004, el perredismo muestra una tendencia ascendente en la capital.

La intención de voto para jefe de Gobierno se mantiene a favor del PRD; Marcelo Ebrard mantiene una cómoda distancia sobre sus adversarios, y al parecer lo que se disputaría sería la segunda posición y el posible impacto de que pueda tener una buena campaña de los candidatos del D F en la contienda para presidente.

La tabla 2 es el resultado de las mediciones hechas con la escala del *Termómetro Capitalino*.³ De acuerdo con lo que observamos, los personajes con opiniones negativas más altas son: 1. PRI, 2. Roberto Madrazo, 3. PAN, 4. Felipe Calderón y 5. Vicente Fox. En sentido contrario, los actores políticos con opiniones positivas más altas son: 1. López Obrador, 2. PRD, 3. Vicente Fox (actor que parece polarizar a la opinión pública capitalina), 4. Alejandro Encinas y 5. Marcelo Ebrard.

De los candidatos a jefe de Gobierno, el de opiniones negativas más altas es Demetrio Sodi (36%), pero los otros dos conten-

Tabla 2. Termómetro de opiniones sobre principales actores políticos

		Vicente Fox	Felipe Calderón	Demetrio Sodi	PAN
Opiniones positivas	■	41	27	20	28
Opiniones neutrales	□	20	27	44	26
Opiniones negativas	■	39	46	36	47
		Alejandro Encinas	Andrés M. López O.	Marcelo Ebrard	PRD
Opiniones positivas	■	40	65	34	53
Opiniones neutrales	□	34	13	33	20
Opiniones negativas	■	26	22	33	27
		Roberto Madrazo	Beatriz Paredes		PRI
Opiniones positivas	■	16	29		15
Opiniones neutrales	□	21	36		19
Opiniones negativas	■	63	35		66

Que
VIVA MÉXICO
desde las
URNAS

**Vota este
2 de julio**

VIVE LA DEMOCRACIA

www.ife.org.mx
IFETEL
01 800 433 2000



dientes no se encuentran muy distantes, ya que Beatriz Paredes tiene 35% de negativos y Ebrard alcanza 33 por ciento.

Es difícil saber el porcentaje de votos que puedan obtener Felipe Calderón y Roberto Madrazo en el DF. A noventa días de la elección, 57% de los capitalinos dicen que votarán por Ebrard, 15% por Sodi y 14% por Paredes; en juego está aún un 19% del electorado que no declara una preferencia. Tampoco podemos afirmar que la disputa más estrecha que se da entre López Obrador y Calderón que muestran la mayoría de las encuestas nacionales esté teniendo algún impacto en la capital. Pero supongamos que la caída en la simpatía partidista y el desgaste en la aprobación del gobierno de la capital sí son indicativos de un leve desgaste perredista en la ciudad de México, ¿quién se puede beneficiar en mayor medida de este suceso? Los datos sugieren que el beneficiario potencial debería de ser Calderón por el hecho de que el PRI está muy mal evaluado entre los capitalinos: por un lado la tabla 2 muestra que el PRI y su candidato para presidente obtienen calificaciones muy por debajo de los otros actores políticos; por otro lado el 50% de los habitantes del DF declaran que nunca votarían por el PRI, mientras que sólo 12% opina que nunca votaría por el PAN y 11% por el PRD (gráfica 3).

Sin embargo, y basados en experiencias electorales previas, es probable que el desgaste del perredismo en la capital (asumiendo, de nueva cuenta, que no sabemos de que nivel sería dicho "desgaste") le sume algunos votos a las opciones nuevas como el Panal o el PASDC; recordemos que en la elección de 2000, la Socialdemocracia de Rincón Gallardo obtuvo un porcentaje de votos que le permitió contar con representantes en la Asamblea Legislativa.

Al parecer, la distribución de las prefe-

rencias electorales en el DF y a nivel nacional no está definida aún y las encuestas registran movimientos significativos en la opinión pública: ni Andrés Manuel es el seguro ganador de la elección federal, ni el PRD obtendría el "carro completo" en la ciudad de México. Entramos a la recta final de una importantísima contienda electoral y en el horizonte se vislumbran eventos que seguramente seguirán impactando las preferencias de los mexicanos (debates y campañas negativas por mencionar algunos). Por lo anterior y como los datos sugieren el DF todavía juega un papel relevante para los resultados del 2 de julio de 2006.

Vitrina metodológica

Levantamiento: 6-7 de diciembre de 1997; 6-7 de marzo, 6-7 de junio, 5-6 de septiembre, 5-6 de diciembre en 1998; 6-7 de marzo, 5-6 de junio, 4-5 de septiembre, 4-5 de diciembre en 1999; 11-12 de marzo, 3-4 de junio, 16-17 de diciembre en 2000; 9-10 de junio, 29-30 de septiembre de 2001, 18-19 de mayo, 28 y 29 de septiembre de 2002, 12 y 13 de abril, 23 y 24 de agosto, 14 y 15 de diciembre de 2003, 11 y 12 de septiembre de 2004, 4 y 5 de diciembre de 2004, 11 y 12 de abril, 25 y 26 de junio de 2005, 25 y 26 de marzo de 2006. *Tamaño de la muestra:* 1 597 casos en diciembre de 1997; marzo: 1 555 casos; junio: 1 597 casos; septiembre: 1 597 casos; diciembre: 1 571 casos en 1998; marzo: 1 625 casos; junio: 1 597 casos; septiembre: 1 497 casos; diciembre: 1 567 casos en 1999; marzo: 1 120 casos; junio: 1 162 casos, diciembre: 799 casos en 2000; junio: 1 010 casos; septiembre: 819 casos en 2001, 800 casos en mayo; 801 casos en septiembre de 2002; 1 006 casos en abril; 994 casos en agosto; 800 casos en diciembre de 2003; 995 casos en septiembre; 600 casos en diciembre de 2004; 997 casos en abril; 993 ca-

sos en junio de 2005; 1 000 casos en marzo de 2006. *Metodología:* entrevistas personales en domicilio con habitantes del Distrito Federal de 18 años o más. El marco muestral es de secciones electorales, seleccionadas otorgando probabilidad proporcional al tamaño de personas en el listado nominal de cada sección. Se realizan diez entrevistas por sección siguiendo un método aleatorio de selección de manzanas, hogares y entrevistados. Los resultados se manejan con un *nivel de confianza* de 95% con *margen de error* de +/- 2.5%, excepto en marzo: +/- 2.9%, junio: +/- 2.9 y diciembre: +/- 3.5% de 2000; y junio: +/- 3.1% y septiembre: +/- 3.5% de 2001, y 3.5% en mayo y septiembre en 2002, +/- 3.1% en abril y agosto de 2003, +/- 3.5% en diciembre de 2003, +/- 3.1% en septiembre de 2004, +/- 4.0% en diciembre de 2004, +/- 3.1% en abril y junio de 2005 y en marzo de 2006.

- 1 Fuente: <http://www.opinamexico.org/candidato-partido-df.html>. Se consideran los porcentajes del total de la muestra eliminando los indecisos.
- 2 Encuesta trimestral en la ciudad de México (Distrito Federal), elaborada por DATA Opinión Pública y Mercados S. C. Los datos que se hacen públicos fueron patrocinados por DATA Opinión Pública y Mercados y se depositan en el Banco de Encuestas de Latinoamérica (www.bela.org.mx).
- 3 La escala de opiniones del Termómetro Capitalino se compone de una tarjeta que va del + 3 al -3, donde la primera es la calificación más positiva y la segunda es la más negativa; el 0 representa una opinión "neutral", es decir, ni buena ni mala.